

Principales denominaciones que se utilizan para nombrar los conceptos de la Bibliotecología / Documentación / Ciencia de la Información

AGUSTÍN GUTIÉRREZ CHIÑAS
Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México

*En horas de agitación y desorden,
el duque de Wei llamó a Confucio y le dijo:
“Si estuvieses al frente del Estado, ¿qué harías?
El maestro respondió: Mi primera
medida sería la rectificación de nombres,
para que los hombres se entiendan,
los significados deben ser claros
y los mismos para todos”.*

INTRODUCCIÓN

Entre los elementos que participan en el nacimiento, desarrollo y la permanencia de una ciencia en el tiempo y en el espacio, se encuentran los siguientes: “un lenguaje común, compromisos ontológicos [...], valores compartidos, metodologías, tecnologías, teorías y conceptos centrales, objeto [en singular] de estudio aceptado por todos” (Rendón Rojas, 2008: 170), los miembros de una comunidad científica en particular. Entre estos elementos, en primer lugar, se distingue el lenguaje común. Es decir, el marco terminológico y conceptual que permite representar por medio de las palabras los conceptos y las ideas (representaciones mentales) que se utilizan en una ciencia en particular,

El problema del lenguaje en la bibliotecología...

lo que provoca la creación y el desarrollo de un lenguaje propio de la disciplina que lo construye. Este lenguaje se compone del conjunto de palabras o vocablos, orales o escritos, que los individuos de una comunidad utilizan por consenso para representar o, mejor dicho, para nombrar sus ideas y conceptos sobre sí mismos, y sobre todos los objetos y fenómenos que lo rodean, con el propósito de establecer una comunicación entre ellos. Por esta razón, es conveniente establecer una definición operativa breve de las palabras que se utilizan en esta exposición:

1. *Término*. Esta palabra tiene muchos significados de acuerdo al contexto en que se utiliza; desde el punto de vista gramatical y como sinónimo de *palabra*, significa sonido o conjunto de sonidos articulados que expresan una idea o concepto.
2. *Concepto*. Idea que concibe o forma el entendimiento, o pensamiento expresado con palabras.
3. *Idea*. Imagen o representación que de un objeto percibido por la mente se queda en la mente.¹

Este lenguaje, o léxico propio, es uno de los elementos que distinguen una ciencia de otra para conformar su propia identidad que la identifique, precisamente, como una ciencia particular. Ciencia que debe ser sujeta de estudio y revisión permanentes para adecuarse a los cambios que vayan experimentando los conocimientos y la tecnología que sustentan su desarrollo sobre los fenómenos natural, artificial, social y cultural que demanden su existencia, sin estar cambiando de nombre de manera frecuente sin mucha reflexión y de una forma desordenada, siguiendo sólo la moda del momento en sus diferentes manifestaciones.

Este marco conceptual facilita y permite, por medio de sus denominaciones consensuada, el entendimiento de las ideas, conceptos, principios, hipótesis y leyes que exponen y explican los fundamentos que sustentan, de manera inteligible, la existencia

1 Estas definiciones se encuentran en los diccionarios de la lengua española.

de un objeto o fenómeno de la realidad en todas sus manifestaciones y relaciones.

Con base en esta reflexión, se pretende ubicar las anotaciones sobre las principales palabras y los principales términos que representan los conceptos y las ideas de la bibliotecología / documentación / ciencia de la información, para desarrollarlos en los siguientes párrafos.

DESARROLLO

Como ya se anotó, el lenguaje oral o escrito es el medio principal que el hombre utiliza para comunicar y compartir sus ideas con quienes interactúa durante su existencia. Por lo que este lenguaje, conformado por cada una de las palabras o términos del idioma que se trate, se convierte en la herramienta básica de los individuos para comunicar a otros lo que piensan.

La herramienta básica que cualquier idioma utiliza para establecer uniformidad y homogeneidad en el significado de cada una de las palabras que lo conforman se llama diccionario. Tal herramienta se convierte en el instrumento normativo que facilita la comunicación y el entendimiento entre las personas que hablan un mismo idioma. Esta afirmación se apoya en la idea que Confucio propuso, en su momento, para la solución de problemas de agitación y desorden que su comunidad vivía, con la siguiente propuesta: “Mi primera medida sería la rectificación de nombres, para que los hombres se entiendan, los significados deben ser claros y los mismos para todos.”

La simpleza y sencillez de esta propuesta está en la experiencia colectiva acumulada, que se puede ilustrar fácilmente con un ejemplo muy claro, como lo es el caso de la famosa Torre de Babel. En aquella titánica tarea de construcción que describe la historia bíblica, la gente del mundo antiguo se reunió para construir un edificio tan grande, tan alto y tan fuerte que permitiera alcanzar al creador de todas las cosas. Mientras todos

El problema del lenguaje en la bibliotecología...

hablaban *un mismo lenguaje*, la construcción fue creciendo; sin embargo, el creador decidió cambiar los idiomas de la gente y el significado de las palabras, lo cual trajo como consecuencia el detenimiento de la construcción. En aquella situación en que se hablaba un mismo lenguaje, todos sabían cuál era el objetivo a alcanzar, y todos tenían los mismos conceptos para la construcción, pero cuando empezaron a hablar un lenguaje diferente, de inmediato mermó la capacidad de entendimiento y, por tanto, no se concluyó la construcción de la torre. Esta analogía, una especie de fábula con personajes humanos, muestra de forma clara y sencilla un principio de orden y entendimiento conocido en todo el mundo y en cualquier nivel de una sociedad. A nadie se atribuye este conocimiento más que a la colectividad misma del género humano, ya que cualquier cosa cierta o verdadera es universal, y cualquier cosa universal es de todos.

Los significados registrados de cada palabra en el diccionario oficial de un idioma, en general, han sido aceptados en consenso por los miembros de una organización académica del idioma en cuestión; asimismo, han sido aceptados en su uso y significación por una comunidad de hablantes determinada, en consideración al significado etimológico y operativo del idioma.

La bibliotecología, ciencia que estudia la información como un producto terminado (es decir, información documental), ha estado utilizando una serie de palabras o términos para nombrarse a sí misma, así como a sus métodos y técnicas, en el desarrollo de las tareas que realiza para organizar la información contenida en los documentos que demandan los miembros de la comunidad a la que apoya. En esa tarea se distingue el documento llamado *libro*, por ser, desde el punto de vista histórico, el que dio origen a los servicios de información documental.

El término *bibliotecología* está compuesto por tres palabras de origen griego, lo que permite pensar que se pueden formar nuevos términos con el apoyo etimológico, si consideramos el significado inicial que propicia otras derivaciones y se conserva el significado de la raíz original de cada palabra nueva. Lo anterior, sin perder de vista el significado operativo que cada término

pueda tener por el uso general de los hablantes. En este sentido, la “etimología como la ciencia que estudia el verdadero [autorizado] significado de las palabras conociendo los vocablos de los cuales se derivan los elementos de que constan y las modificaciones que experimentan” (Herrera, 1998: 13), ayuda al estudio del origen, de la estructura y semántica de las palabras. De tal suerte, es conveniente y recomendable no olvidar la evolución que experimentan las palabras en su estructura fonética y semántica a través del tiempo durante su proceso de construcción y uso. Por su parte, la morfología, desde el punto de vista de la lingüística, también considera la radical de cada palabra que representa la idea o concepto central del objeto o fenómeno al que se le asigna para su nominación, agregándole, antes o después de la radical, los afijos que especifican y delimitan con mayor precisión la idea o concepto central del objeto o fenómeno que pretende representar la palabra en cuestión.

Con base en estas reflexiones, se revisan y analizan algunas de las palabras de mayor uso en la “ciencia que estudia las bibliotecas en todos sus aspectos” (*Larousse*, 2000: 1792), para representar los objetos y los conceptos o las ideas principales de esta ciencia. Se distinguen, entre otras palabras y desde el punto de vista científico, las siguientes: bibliotecología, información, documentación, archivología, ciencia de la información, ciencia de la documentación. Es decir, se considera a la bibliotecología como el “conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales”, (*Larousse*, 2000: 1792) relacionados con los *estudios de las bibliotecas en todos sus aspectos*.

BIBLIOTECOLOGÍA

Como ya se advirtió, la palabra *bibliotecología* tiene su génesis en la lengua griega; se compone de la palabra *biblioteca* más un tercer vocablo, *logos*, también de origen griego, que significa “tra-

El problema del lenguaje en la bibliotecología...

tado, estudio, ciencia” (*Diccionario de la lengua española*, 1992). Esto implica que, en su origen, la bibliotecología estuvo limitada al estudio de los lugares en los que se guardaban los libros, aspecto estático que los limitaba sólo a conservar los documentos. Sin embargo, la bibliotecología también ha ido experimentando cambios a medida en que las bibliotecas, motivo de su interés y preocupación de estudio, fueron cobrando vida y dinamismo de acuerdo con las demandas de la sociedad y en función de los avances de la ciencia y la tecnología.

El estudio de las bibliotecas o unidades de servicios de información ya no se circunscribió sólo al lugar donde se guardan documentos de manera aislada, sino que se fue extendiendo al contexto social que provoca el establecimiento de estas unidades de servicios de información documental; a los propósitos que obedecen estas unidades; a los recursos humanos, económicos y materiales necesarios para su operación; a su necesidad de preparar y formar personal para su administración, organización y procesamiento de su materia prima de trabajo; a su pasado y presente; y a las alternativas de adaptación y provocación de cambio que, en combinación con ese pasado y presente, se proyecten al futuro en todos los aspectos mencionados.

De esta manera, la bibliotecología como ciencia también ha ido evolucionando en su preocupación por formar su propio cuerpo conceptual y teórico uniforme y organizado, el cual debe constituir un sistema central, un núcleo duro, como advierte Rendón Rojas (2008: 172), cuyos elementos buscan estar relacionados de manera coherente entre sí. En esa tarea de integración de un cuerpo conceptual y teórico, la bibliotecología ha ido reuniendo en diferentes grados sus hallazgos, términos, conceptos, leyes, en suma: el conocimiento acumulado de su objeto de estudio para organizarlo con la intención de orientar de mejor manera sus investigaciones posteriores. Investigaciones y estudios que le permitirán seguir fortaleciendo de modo incesante su cuerpo de conocimientos, así como delimitar su zona de trabajo práctica y teórica, y para reestructurar su objeto de estudio, de acuerdo con su propio avance.

Bajo esta perspectiva, la bibliotecología también se ha preocupado por el uso y manejo de la información registrada en cualquier soporte, es decir, información documental para apoyar a los miembros de la sociedad con el propósito de adquirir, corregir, verificar, extender, aplicar y crear su propio conocimiento. Con esta visión, la bibliotecología ya no es sólo el estudio de las bibliotecas, sino el conjunto sistematizado de conocimientos técnicos, metodológicos, teóricos, científicos y filosóficos relacionados con el origen, presente y futuro de los servicios de información registrada en cualquier soporte como un producto terminado, para satisfacer las necesidades de conocimiento que un contexto social demanda por medio de la información documental.

INFORMACIÓN

La palabra *información* está compuesta por dos vocablos de origen: *in*, que significa *en*; y *formare*, que significa “dar forma, poner en forma, dar una forma o un aspecto, formar, crear, pero también representar, presentar, crear una idea o una noción” (Zeman, 1975: 204), lo cual es uno de los temas centrales de la bibliotecología.

En el caso de la bibliotecología, los establecimientos que conservaban los documentos fueron los que generaron la necesidad de empezar a dedicarles atención en su manejo por el material que resguardaban. Este material se llamaba, y se sigue llamando, *libro*, cuyo contenido informativo era, y es, lo que en realidad interesa en el funcionamiento de la biblioteca. Aun cuando la información contenida en el documento llamado *libro* ha estado siempre involucrada en la preocupación bibliotecológica, no fue el primer tema a abordar por esta disciplina; tal vez porque la información es parte inherente del ser humano y porque, en sus inicios, la bibliotecología no contaba con tanto desarrollo ni con mucha más cantidad de seres humanos.

A medida que se fue multiplicando el hombre, sus necesidades de conocimientos técnicos, tecnológicos y científicos, ha ido

El problema del lenguaje en la bibliotecología...

definiendo la importancia del papel que la *información registrada* juega en su vida. De tal suerte que ha declarado y reconocido a la información registrada como el *cuarto recurso* indispensable para su desarrollo y crecimiento presente y futuro (además de los recursos natural, económico y del propio recurso humano).

Lo anterior permite sostener que la información generada, producida y, sobre todo, registrada en un soporte (es decir, el conocimiento generado y construido por el hombre sobre sí mismo y sobre los objetos y fenómenos que lo rodean) sea el objeto de estudio de la bibliotecología. Esta afirmación considera a la información registrada como el nutriente o alimento fundamental para el cerebro humano en su proceso de adquisición, corrección, verificación y aplicación de su propio conocimiento, así como para construir y generar nuevos conocimientos.

DOCUMENTACIÓN

La palabra *documentación* se deriva de la palabra latina *documentum*, que significa título o prueba escrita. El documento es un soporte que tiene registrado sobre sí o en sí mismo por medio de signos gráficos, iconográficos y fonéticos por separado o combinando los tres signos de manera simultánea, las ideas y los conceptos que prueban y hacen constar la existencia de un objeto o fenómeno. De tal suerte, ambos (objeto y fenómeno) por sí mismos, también se convierten en un documento por el simple hecho de mostrar su propia existencia. En otras palabras, las ideas y los conceptos registrados en este soporte por medio de los signos, en su conjunto, constituyen la entidad conocida como documento. El documento puede presentarse en diversos formatos: libros, revistas, periódicos, películas, diccionarios, cartas, oficios, protocolos notariales, entre muchos otros, tanto impresos en papel como registrados en soportes electrónicos. La razón por estudiar el libro como un documento en particular, y el documento en toda su variedad de soportes y formatos en el

manejo de la información documental, se debe a que el libro es el documento más conocido por la humanidad; a su vez, porque el libro, como documento, es el que dio origen a otros servicios de información documental que incluyen otros formatos, como los artículos publicados en revistas, el cartel, la fotografía, la carta, el folio, la circular, el boletín, etcétera, los cuales hoy son de interés y útiles para la comunidad escolar, académica y científica, así como para la sociedad en general. Estas explicaciones intentan aclarar que tanto el libro como el resto de documentos, por la información que contienen en toda su variedad y sus diversos soportes y formatos, constituyen la base del trabajo intelectual que el hombre lleva a cabo durante su vida como estudiante, docente e investigador, en pro del desarrollo y la innovación.

ARCHIVOLOGÍA

Archivología (DRAE: disciplina que estudia los archivos en todos sus aspectos) está compuesta por dos palabras; una de origen latino, *archivum*, y otra de origen griego, *logos*; en conjunto, significan estudio o tratado de los archivos. *Archivo*, por su parte, significa “local donde se conservan y coleccionan, ordenados y clasificados, toda clase de documentos a fin de que puedan ser consultados.” (Iguíniz, 1959)

La archivología, como el caso de la bibliotecología, es una disciplina del conocimiento que, en sus inicios, también estuvo asociada al estudio de los lugares en que se guardaban y conservaban documentos con características especiales, tanto en su soporte como en su formato. Al respecto, la archivología ha ido extendiendo su campo de estudio de acuerdo con los cambios que provocan los avances tecnológicos y científicos, así como con la demanda de la sociedad en la satisfacción de necesidades de información documental.

La archivología es una ciencia que también está en el proceso de construcción de su propio cuerpo de conocimientos y

El problema del lenguaje en la bibliotecología...

que cuenta con un lenguaje común, compromisos ontológicos, valores compartidos, metodologías, teorías, conceptos centrales y objeto de estudio aceptado por todos los miembros de su comunidad académica y científica.

CIENCIA DE LA INFORMACIÓN

La combinación de estas dos palabras se utiliza para representar el concepto de “conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales de los servicios de información documental”; es una de las formas para definir el término *bibliotecología*, con la siguiente acotación: la información, en este caso, se refiere a todo tipo de ideas o conceptos expresados de manera oral y escrita. Es decir, no tiene la limitante, como la de la palabra *bibliotecología*, de que sólo se preocupa por la información registrada en un soporte en sus diferentes formatos. La palabra *información*, por sí misma, es de mayor cobertura que la palabra *bibliotecología*, porque además está relacionada con la producción, difusión y distribución, tanto en el mercado editorial tradicional como en los medios masivos de comunicación electrónica (radio y televisión).

La información, por sí sola, va más allá de su presentación como un producto terminado, conocido como documento, rebasando los límites de la bibliotecología en cuanto a que ésta se relaciona más con la información documental como un producto terminado.

El concepto *ciencia de la información* se puede representar de mejor manera y con mayor sencillez, claridad y precisión, con la aceptación del uso de la palabra *informatología*, que con el apoyo de la etimología se puede construir, aceptar y usar bajo el concepto de “ciencia que estudia la información en todos sus aspectos.”

Entre las ciencias que se han denominado con los procedimientos que la lingüística tiene considerado para estos propósi-

tos, se encuentran la bibliotecología, la zoología, la biología, la metodología, la pedagogía, la filosofía, la sociología, la antropología, la psicología y la odontología, entre otras ciencias.

CIENCIA DE LA DOCUMENTACIÓN

Con base en la reflexión anterior, el término *ciencia de documentación* experimenta la misma combinación que se utiliza con *ciencia de la información*. En este caso, la palabra *documentación* delimita, aclara y precisa que este conocimiento científico está relacionado con el servicio de información que se puede brindar con el documento en general, para satisfacer las necesidades de información documental entre los miembros de la sociedad que establecen estos servicios. En este caso, como en el de la bibliotecología, el fenómeno que se estudia es el del servicio de información, pero la información como un producto terminado. Es decir, la información registrada en un soporte natural o artificial, conocido comúnmente como *información documental*.

Como en el caso de la palabra *informatología* propuesta en el punto anterior, la ciencia de la documentación también se puede representar de manera más clara y sencilla con la palabra *documentología*, que en las radicales de su estructura lleva la carga semántica del concepto de “ciencia que estudia el documento en todos sus aspectos.”

CONSIDERACIONES FINALES

Ante los cambios y la evolución que provocan la ciencia, la tecnología y la moda, de acuerdo con Miguel Ángel Rendón, es necesario e “importante conservar la identidad disciplinar para no diluirse en esas transformaciones y caer en la esquizofrenia de poseer diferentes nombres y personalidades. En el desarrollo de la persona humana, por ejemplo, encontramos cambios, en oca-

El problema del lenguaje en la bibliotecología...

siones muy significativos, basta con ver una fotografía de cuando teníamos tres meses de edad y una contemporánea, pero conservamos la *mismidad*, la identidad propia, [...] de cada uno. Imaginemos qué pasaría si una persona se presenta una vez como Juan, luego como Pedro, después se llama Andrés, luego Santiago y en otra ocasión se llama Rosita. Sencillamente aquellos con quienes se relaciona esta persona no sabrían realmente quién es ella e incluso la tacharían de poco seria.” (Rendón Rojas, 2008: 165)

Algo similar sucede con una ciencia cuando se dispersa en los nombres con los que se identifica, con lo cual, de esta manera, pierde su identidad, coherencia y articulación de los elementos que la integran, lo que trae consigo, de manera automática, la pérdida o disminución de su seriedad y formalidad ante la comunidad científica en general. Para corregir, en la medida de lo posible, la dispersión que propicia la falta de unidad en los nombres que se utiliza en la bibliotecología, se propone lo siguiente:

1. Rescatar el uso de los conceptos y de las ideas representadas en las radicales de las palabras que representen de manera sencilla y clara el significado que se quiera dar a cada uno de los términos a utilizar con respecto al lenguaje común que, de manera consensuada, debe tener la bibliotecología.
2. Estar atentos a las propuestas de la moda, motivada por el mercantilismo, para la adopción de nombres, sin reflexión o muy poca, sobre las propuestas en aras de un protagonismo que puede confundir y dispersar las ideas y los conceptos que deben manejar los miembros la comunidad científica de la bibliotecología.
3. Considerar como base a la lingüística para la construcción, adopción y utilización de las palabras para denominar a la ciencia que estudia a la información documental; es decir, a la información como producto terminado, en función de los servicios que pretende ofrecer, así como para denominar sus conceptos e ideas como un conocimiento científico. También se deben considerar la etimología, la

Principales denominaciones que se utilizan...

gramática, la morfología y a la semántica, para este proceso de denominación de las ideas y de los conceptos que se manejan en la ciencia que estudia los fenómenos desarrollados durante la oferta y la demanda de los servicios de información documental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alfaro López, H. G. (2010) "A manera de introducción para una epistemología de la bibliotecología". En: *Estudios epistemológicos de bibliotecología*. México: UNAM / CUIB, pp. vii-xxii.
- Amat Noguera, N. (1995) *La documentación y sus tecnologías*. 2 ed. Salamanca: Pirámide. 548 p.
- Collado, J. A. (1986) *Fundamentos de lingüística general*. Madrid: Gredos. 307 pp.
- Diccionario de la lengua española*. 21 ed. Madrid: Real Academia Española, 1992. 2 v.
- Gutiérrez Chiñas, A. (2010) "Diversidad terminológica y conceptual en bibliotecología; el caso de México", *Documentación de las Ciencias de la Información* (Esp.), Núm. (33): 91-105.
- El pequeño Larousse ilustrado 2000 en color*. Barcelona: Larousse.
- Gutiérrez Chiñas, A. (1997) "Ensayo etimológico y pragmático sobre la bibliotecología y su objeto de estudio", *Información* (Méx.), 7(30): 9-12.
- Gutiérrez Chiñas, A. (2004) "Fundamentos conceptual y metodológico del currículo de la licenciatura en bibliotecología e información en México", *Hemera* (Méx), 2(4): 74-80.

El problema del lenguaje en la bibliotecología...

- Gutiérrez Chiñas, A. (2008) "Identidad profesional de la bibliotecología en México a través de su Enseñanza", *Investigación Bibliotecológica* (Méx.), 22(44): 77-87.
- Gutiérrez Chiñas, A. (2009) *Incompatibilidad curricular de la licenciatura en bibliotecología e información en México*. México: UASLP-COPOCYT. 224 pp.
- Gutiérrez Chiñas, A. (2005) "La indisciplina en la enseñanza de la disciplina bibliotecológica en México a nivel licenciatura; una aproximación", *Ciencias de la Información* (Cuba), 36(1): 39-65.
- Gutiérrez Chiñas, A. (2001) "¿Y por qué no informatología?", *Liber: Revista de Bibliotecología* (Méx.), 3(4):6-8.
- Herrera Z. T.; Pimentel, A. J. (1998) *Etimología grecolatina del español*. 25 ed. México: Porrúa.
- Iguíniz, J. B. (1959) *Léxico bibliográfico*. México: UNAM-Biblioteca Nacional de México. 307 pp.
- Martínez Comeche, J. A. (1995) *Teoría de la información documental y de las instituciones documentales*. Madrid: Síntesis. 182 pp.
- Moreno Cabrera, J. C. (2004) *Introducción a la lingüística; enfoque tipológico y universal*. 2 ed. aum. y rev. Madrid: Síntesis. 319 pp.
- Rendón Rojas, M. A. (2005) *Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología*. 2 ed. México: UNAM-CUIB. 183 p.
- Rendón Rojas, M. A. (2008) "Evolución e identidad de la ciencia bibliotecológica; un reto en la investigación de nuevos fenómenos y antiguos problemas". En: *Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información (25: 2007: México, D.F.) Futuro y retos de la investigación bibliotecológica y sobre la información; memoria*. México: UNAM-CUIB, pp. 159-181.

Principales denominaciones que se utilizan...

Tanodi, A. (2009) *Manual de archivística; teorías y principios*. Córdoba (Arg.): Brujas. 262 pp.

Zeman, J. (1975) “Significación filosófica de la idea de información”.
En: *El concepto de información contemporánea*. 3 ed. México: Siglo XXI. (Coloquios de Royaumont)